



## El Trabajo y Las Necesidades Ajenas

Ciudadanía, 17/02/2014



El trabajo es una actividad que tiene muchas facetas importantes para destacar. Siendo la primera de ellas, la de obtener una retribución en dinero, para de esa manera poder acceder a los bienes que se ofrecen en la sociedad. Bienes que permiten sostener la vida del trabajador y la de las personas que estén a su cargo formando parte de su familia.

Otro aspecto no tan evidente, es que el trabajo es una actividad destinada a satisfacer las necesidades de quienes contratan los servicios de las personas para atender sus requerimientos de producción de bienes, destinados a dar respuestas a las necesidades y demandas ajenas. Algo que se nota mucho más nítidamente, cuando cumpliendo el rol de empresarios, estos se organizan como empresa, para acudir con sus productos a satisfacer las necesidades del mercado consumidor. Ya que se deben tener presentes las demandas de los consumidores, para poder obtener las ganancias del ejercicio de la actividad.

Cuando las personas cumplen con su rol de empleados o se organizan como empresa para atender las necesidades del mercado, se están realizando tareas inherentes a satisfacer las demandas del consumidor, quien en definitiva adquiere el producto con trabajo incluido.

Es decir, que durante la ejecución de un trabajo como empleado o como empresario al frente de una empresa, siempre se están produciendo bienes y productos para otros. Lo que exige tener siempre presente, cuáles son las demandas de los consumidores, ya que las mismas cambian lenta pero constantemente.

Por lo que hacer un trabajo, para satisfacer la demanda de los consumidores, obliga necesariamente al productor de bienes y servicios, a poner su mirada sobre esas demandas y necesidades ajenas, interpretándolas lo más acabadamente posible. Ya que de esa interpretación depende su éxito.

Algo absolutamente distinto del hecho de tomar contacto con un producto en el rol de consumidor, ya que en este caso las personas tratamos de buscar para consumir eso que necesitamos o deseamos. Es decir, que ponemos nuestra mirada exclusivamente en satisfacer nuestras propias necesidades y nuestros propios deseos. Sin siquiera tener mucha conciencia de cómo estamos afectando a los demás con nuestros propios consumos, volviéndonos absolutamente egoístas.

Es por eso, que la realización de trabajos destinado a a satisfacer las necesidades ajenas, va formando al individuo como un ser social, que tiene que tener siempre presentes a las necesidades y las demandas de los otros, aunque esa mirada sobre los demás, sea en la búsqueda de réditos económicos propios. Lo que lo lleva inexorablemente a tener conciencia de la existencia y las demandas de sus semejantes.

Por lo que al formar a las personas en el trabajo, las estamos formando para ser parte de la sociedad, haciéndolas tomar conciencia de ella, de sus necesidades e intereses.

Eugenio García

<http://garenioblog.blogspot.com.ar>